

## Enfermedades Infecciosas

### Salud mundial de USAID

© 2007 GILBERT AWBOKOJUA, COURTESY OF PHOTOSHARE



Las enfermedades infecciosas tienen efectos desproporcionados en los países en vías de desarrollo. La USAID colabora con los países para poner fin a estas enfermedades, las cuales son tratables y a veces prevenibles, mediante ayuda que presta apoyo a una entrega mejorada de una gama de servicios médicos. Tuberculosis (TB). Un tercio de la población mundial está infectada por TB y aproximadamente el 80 por ciento de todos los casos se concentra en 22 países. Aproximadamente 5.000 personas mueren de TB al día, lo que representa entre 2 y 3 millones de personas al año, 98 por ciento de las cuales reside en el mundo en vías de desarrollo.

Uno de cada tres pacientes de VIH/SIDA también presenta TB. Desde el año 2002, Estados Unidos ha brindado tratamiento a 10 millones de personas afectadas por esta enfermedad mediante programas que amplían y garantizan el tratamiento básico, ponen a disposición medicamentos de menor costo, abordan la resistencia a múltiples fármacos y prestan apoyo a las investigaciones de búsqueda de nuevos medicamentos para la TB. Las investigaciones señalan que nuestros esfuerzos están redundando en la merma de los índices de TB. La malaria (o el paludismo) es causa de 1 a 3 millones de muertes al año, lo que representa una muerte cada 30 segundos. Más de la mitad de los casos y el 80 por ciento de las muertes suceden en el África subsahariana. En su calidad de agencia principal de la Iniciativa del Presidente contra la Malaria, la USAID está destinando el tratamiento a las poblaciones más vulnerables; es decir, las mujeres embarazadas y los niños menores de 5 años de edad. El esfuerzo de cinco años valorado en USD\$1,2 mil millones busca reducir en un 50 por ciento las muertes relacionadas con la malaria en 15 países africanos mediante intervenciones que incluyen la fumigación de las paredes de las casas con insecticida, la distribución de mosquiteros impregnados con insecticida para proteger contra los mosquitos portadores de la malaria, así como el suministro de medicamentos que salvan vidas y la provisión de atención preventiva a las mujeres embarazadas. Más de 25 millones de personas se han beneficiado. En Zanzíbar, el porcentaje de niños con resultado positivo a la prueba de malaria ha disminuído del 22 por ciento en 2005 a menos del 1 por ciento al cabo de la distribución de mosquiteros duraderos y la fumigación en interiores. En Malawi, donde la protección mediante mosquiteros impregnados con insecticida ha aumentado rápidamente durante los pasados varios años, una encuesta de seis distritos realizada en 2007 mostró que, en sólo dos años, el índice de anemia grave entre niños de 30 meses a 6 años de edad se había reducido en un 43 por ciento. Las enfermedades tropicales desatendidas (ETD) han discapacitado a más de mil millones de personas, la mayoría de ellas en el mundo en

vías de desarrollo, aportando a la desnutrición infantil y la movilidad disminuida y, a menudo, resultando en ceguera y desfiguración. Cinco de las ETD más violentas; es decir, la filariasis linfática, la esquistosomiasis, la tracoma, la oncocercosis y los helmintos transmitidos por el suelo, pueden controlarse y hasta eliminarse mediante la administración masiva de medicamentos específicos. Estados Unidos emprendió uno de los primeros esfuerzos mundiales por integrar los programas de tratamiento para enfermedades específicas con el fin de ampliar la atención a millones de las personas más pobres del mundo. Durante su primer año, la USAID distribuyó más de 36 millones de dosis de tratamiento a más de 14 millones de personas en cuatro países del África. La Iniciativa del Presidente para el Control de ETD, puesta en marcha en febrero de 2008, aumenta el compromiso financiero de EE.UU. para combatir estas enfermedades de \$15 millones en 2008 a \$350 millones durante cinco años. Ese dinero brindará tratamiento a 300 millones de personas en Latinoamérica y el Caribe, Asia y África, y la cantidad de países que reciben ayuda aumentará de 10 en 2008 aproximadamente a 30 en 2013. La rapidez con la cual pueden propagarse las amenazas de pandemias emergentes presenta enormes inquietudes de salud pública, económicas y de desarrollo. El programa de preparación y respuesta a la gripe aviar y pandémica de la USAID, iniciado en 2005, ha aumentado la capacidad de los países de limitar la propagación del virus H5N1 y la habilidad de éste de convertirse en una pandemia de gripe humana. Este programa sirvió de plataforma para la respuesta de la USAID a los brotes de gripe H1N1 de 2009, cuando se activaron los planes de respuesta a la pandemia, se adaptaron y diseminaron rápidamente los mensajes de alcance al público ya existentes, y los productos fueron distribuidos rápidamente de las reservas existentes a las áreas afectadas por medio de canales de distribución previamente establecidos. La USAID está colaborando con socios para implementar intervenciones de más largo término con miras a mitigar el efecto de la pandemia de gripe H1N1. Tanto el virus H5N1 como el H1N1 ilustran los riesgos que ciertas nuevas enfermedades emergentes de origen animal pueden presentar para la salud humana. El programa para las amenazas por pandemias emergentes (EPT, por sus siglas en inglés) representa un método global para proveer notificación temprana sobre esas enfermedades y responder a ellas antes de que se hayan propagado mundialmente. El programa incluye la detección temprana de patógenos peligrosos, el apoyo de mejores capacidades correspondientes de laboratorio para facilitar mejor supervisión, el lanzamiento de una respuesta oportuna y eficaz a brotes, el fortalecimiento de las habilidades de respuesta a nivel nacional y local, así como el fomento de la conciencia pública para reducir el contagio de la enfermedad.

**Octubre de 2009**

### **Sitio web**

[http://www.usaid.gov/our\\_work/global\\_health/id/index.html](http://www.usaid.gov/our_work/global_health/id/index.html)

### **Preguntas por correo electrónico**

[GHCommunicationsTeam@usaid.gov](mailto:GHCommunicationsTeam@usaid.gov)